La aventura de convertirse en familia

Texto: **Diandra Mejía**
Fotografía: **EDH**

A menudo se piensa que las familias se crean cuando una mujer da a luz a una niña o niño y que desde ese momento inicia una nueva etapa en la vida de una pareja, pero la adopción es otra opción que permite a las personas convertirse en padres para brindar su amor y bienestar a los infantes que lo necesitan.

Adoptar a un niño generalmente implica tiempo y esfuerzo. Algunas personas esperan años para acoger en su hogar a un bebé y para poder guiarlo desde sus primeros pasos, pero esta situación tiene sus implicaciones y hay que saber sobrellevarla, para que tanto los futuros padres como los niños se sientan cómodos y sin presiones de ningún tipo.

Según Carlos Benavides, psicólogo y terapeuta de familia, "adoptar a un niño no es lo mismo que ir de compras (...) No es cuestión de escoger el que más le gusta y llevárselo a casa. La adopción es un proceso legal, mediante el cual una persona llega a ser un miembro legal de una familia diferente a aquella en que nació".

La razón más frecuente por la que muchas parejas deciden adoptar a una niña o niño es la frustración que les produce el no poder concebir. Hay quienes que han luchado por la fertilidad, pero al no conseguirla la adopción es la solución para formar una familia.

Para adoptar a un infante se requiere de todos los procedimientos legales de cada país y lugar, así como de una ayuda y guía psicológica para

LA ADOPCIÓN ES UN PROCESO AL QUE MUCHAS PERSONAS RECURREN AL VERSE EN LA DIFICULTAD DE PROCREAR, SABER SOBRELLEVAR LA SITUACIÓN SERÁ BENEFICIOSO PARA EL FUTURO DEL NIÑO